

ron sometidos los historiadores que hablaron de los "movimientos de liberación nacional" dentro del territorio actual de la Unión Soviética, movimientos que datan de la época zarista, el A. nos indica que ese término está reservado para los que ocurren en el exterior.

R. S.

*Afrique Noire 1961*, Recherches Internationales, Paris, 1960.

El número 22 de la revista francesa *Recherches Internationales à la lumière du marxisme*, dedicado al África negra, presenta doble interés: por la información que contiene y por las interpretaciones marxistas de los hechos expuestos.

Jean Suret-Canale —conocido geógrafo, autor del libro *Afrique noire*— describe las perturbaciones producidas en la evolución de las sociedades africanas por la intervención colonial europea y señala sus consecuencias para la vida política del África contemporánea; I. Potiekhine —director del Instituto de África de la Academia de Ciencias de la URSS— aporta interesantes precisiones sobre el concepto de "socialismo africano" basándose en textos clásicos del movimiento socialista y en obras modernas de autores africanos; Jack Woodis —sindicalista británico especializado en problemas coloniales— estudia las migraciones de mineros y agricultores en Sur África y África Central, e indica las causas y efectos de este fenómeno que alcanza vastas proporciones por la magnitud de las distancias que los trabajadores a veces deben recorrer; L. Lablotchkov —secretario científico del Instituto de África de la Academia de Ciencias de la URSS— estudia la transformación de la sociedad africana que pasa del estado tribal a la vida en comunidades urbanas; Pierre Joye —jurista y periodista belga— en colaboración con R. Lewin —sociólogo también belga especializado en cuestiones relativas al Congo— publica un artículo sobre los salarios y la productividad en el ex-Congo belga; R. Barbe —profesor y ex-consejero de la Unión Francesa— presenta un trabajo sobre los problemas agrarios de las ex-colonias francesas del África negra, especialmente en Guinea; H. Schilling —vinculado al Instituto de Ciencias sociales de Berlín— analiza y elogia el capitalismo de Estado en Ghana; W. Markov —director del Instituto de Historia general y profesor de la Universidad Karl Marx de Leipzig— contribuye con dos artículos: uno, sobre algunos rasgos de la burguesía

nacional como fracción de la clase capitalista de los países “dependientes”, otro, en colaboración con P. Friedlaender —economista vinculado al Instituto Sindical Nacional, de Berlín— sobre el neocolonialismo tal como se refleja en la política africana de Alemania occidental; G. Bogolovski —economista del Instituto de Economía Mundial y de Relaciones Internacionales de la Academia de Ciencias de la URSS— describe la expansión de los monopolios norteamericanos en los nuevos Estados del África; H. Loth —historiador del Instituto de África de la Universidad Karl Marx de Leipzig— sostiene que las misiones religiosas, que prepararon la explotación colonial del África, han sido reemplazadas por nuevas formas de acción de las iglesias cristianas, de tipo neocolonialista; K. H. Domdey —del Instituto alemán de Economía, de Berlín— muestra la diferencia de relaciones económicas de los Estados africanos con los países socialistas por una parte y con los países capitalistas por otra.

J. A. V.